

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

"Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales"

La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012

MESA 5 La trastienda de la investigación

La mirada sobre el trayecto metodológico desde sus propios protagonistas: condicionantes y perspectivas. Los estudiantes de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires

Enrique Jontef (Universidad de Buenos Aires, Argentina) enriquejontef@gmail.com

Guadalupe López (Universidad de Buenos Aires, Argentina) guadalupelauralopez@gmail.com

Patricia Fernández (Universidad de Buenos Aires, Argentina) pfernandez4@yahoo.com.ar¹

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presentan resultados sobre una indagación realizada a los estudiantes de Sociología acerca de su percepción sobre las competencias adquiridas durante el trayecto metodológico², y su vinculación con la inserción profesional a medida que avanzan en la profundización de los contenidos de la materia. Esta investigación se encuentra enmarcada dentro del proyecto "*La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y su inserción profesional*" de la cual los autores forman parte.

El conjunto de reflexiones que aquí se desarrollan apuntan a identificar, desde la mirada de los estudiantes, cuáles son las potencialidades y limitaciones percibidas en su formación metodológica a la hora de insertarse (ya sea en el presente o como posibilidad futura) en el mercado laboral. Estas inquietudes nacen a partir de la

¹ Los autores son docentes de las materias metodológicas de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.

² En la Carrera de Sociología de la UBA, el área metodológica se compone de una materia inicial, Epistemología y tres niveles de Metodología de Investigación. A estas tres últimas las llamaremos *trayecto metodológico*.

articulación de nuestro rol como docentes de metodología de investigación junto con la participación que llevamos a cabo en otros espacios de inserción, ya sea en la actividad académica como en otros ámbitos, ya sean públicos y privados. Este contexto nos ha puesto frente a situaciones similares a las que verbalizan un número importante de alumnos, donde hoy la figura del sociólogo investigador comparte espacios con otras formas de inserción profesional que han crecido y se han desarrollado en las últimas décadas.

Hoy, en ese punto el escenario no se ha alterado; se avanza hacia la consolidación de un mercado laboral en el que los sociólogos desarrollan tareas variadas junto con otros profesionales del campo de lo social. Esto retroalimenta la necesidad de incorporación de un conjunto de competencias durante la formación de grado que faciliten su inserción. A su vez, como ya ha sido planteado en otros estudios (Beltrán y Goldfarb 2002; Blois, 2009) existe una tensión entre la concepción de la sociología como disciplina que se adquiere en el transcurso del grado y el desarrollo de una práctica profesional fuera de la academia. Esto genera dificultades en la inserción de los nuevos egresados ya que prevalece una formación orientada a la investigación académica y no a los diversos campos de la actividad profesional por fuera de ella. En este punto, creemos importante preguntarnos acerca de la articulación entre las trayectorias laborales y formativas de los jóvenes egresados en términos de identificar sus fortalezas y debilidades para desempeñarse en forma competente en un campo profesional diverso y difuso con el propósito de analizar de manera crítica la formación de grado en nuestra disciplina.

A partir de estas preocupaciones encaramos el estudio acerca de la percepción de los estudiantes sobre la formación metodológica recibida con el propósito de identificar la utilidad que éstos le otorgan a este conjunto de conocimientos como facilitadores de su inserción laboral y aquellos aspectos en los cuales se sienten competentes y con dificultades. Este conocimiento para nosotros, docentes de grado de metodología se convierte en un insumo central para reflexionar sobre nuestra propia práctica así como para proponer posibles modificaciones en el plan de estudios de nuestra carrera (de la carrera de Sociología). En ese sentido, hemos construido el universo de trabajo sobre los alumnos que culminaron o se encuentran finalizando el trayecto metodológico en nuestra carrera durante el último año. Ante todo lo expuesto, se nos plantea entonces, la

necesidad de dar respuesta a un interrogante central: ¿Cuál/es es el perfil profesional para el cual/es nuestros alumnos se sienten competentes a partir de la formación metodológica recibida?

Para desarrollar este trabajo, se considerarán los datos construidos a partir de la Encuesta de Expectativas de la Aplicación de la Metodología tomada a los estudiantes que cursaron el último nivel del trayecto metodológico durante el segundo cuatrimestre del año 2011 y el primer cuatrimestre del año 2012. Dicha encuesta se propone identificar las expectativas de profundización de la formación metodológica y de aplicación de conocimientos en el ámbito laboral y así como la proyección que los estudiantes de Sociología hacen sobre su futuro curricular y profesional al momento de culminar el recorrido metodológico.

Se comenzará realizando una breve descripción del perfil sociodemográfico del universo de trabajo para luego encarar los aspectos sustantivos. Se identificarán las competencias adquiridas y las dificultades que los propios alumnos manifiestan para su propia inserción laboral así como los ámbitos para los que creen que los sociólogos se encuentran mejor preparados; luego se avanzará en estudiar si las percepciones ya mencionadas se modifican según el nivel educativo de sus hogares o la experiencia profesional en el campo de la sociología. Se tomarán en cuenta también para el análisis los resultados obtenidos de grupos focales realizados a estudiantes del último trayecto, una vez concluida la cursada. Cabe aclarar que esta forma de organización es simplemente expositiva, sabiendo que ambas etapas aportan a un conocimiento integral de la problemática estudiada. En último término se presentarán algunas de las conclusiones más significativas.

2. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA POBLACIÓN BAJO ESTUDIO

La Encuesta de Expectativas de Aplicación de Metodología ha sido plasmada con el fin de examinar las expectativas de los estudiantes que se encuentran en una instancia de finalización del trayecto curricular obligatorio por el área metodológica del plan de estudios de la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Con dicho instrumento de registro se procura indagar sobre las perspectivas de aplicación de los

conocimientos metodológicos adquiridos. Asimismo, se apunta a la obtención de respuestas acerca de las intenciones de profundización de la formación con espacios curriculares adicionales y sobre la aplicación de nociones vinculadas con la Metodología en el plano laboral.

La encuesta fue respondida por 168 estudiantes, cursantes durante el transcurso del segundo cuatrimestre del año 2011 y el primer cuatrimestre del año 2012 de la materia Metodología III de la carrera de Sociología, cuyo titular de cátedra es el Lic. Néstor Cohen. Los resultados más relevantes son los siguientes:

En lo que refiere a características sociodemográficas básicas, se manifiesta una ligera tendencia en la que prevalece el sexo femenino ya que el 54,8% son mujeres. Con respecto a la edad, el 65,5% de los estudiantes tiene entre 20 y 25 años al momento de cumplir con su cursada. La mayoría posee 22 años (valor modal), edad que corresponde a un estudiante que ingresa a la carrera inmediatamente de finalizado el ciclo educativo medio y realiza su trayectoria acorde al plan de estudios propuesto por la carrera. Otro dato a destacar es que sólo el 8,9% se encuentra por encima de los 30 años.

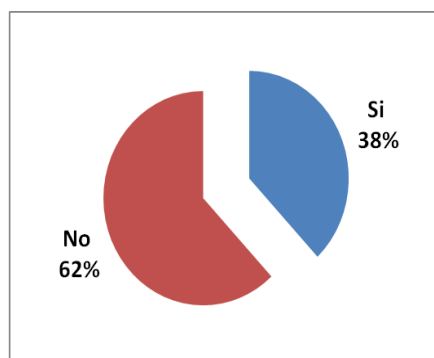
En lo que respecta a la situación laboral de los estudiantes, el 77,4% manifestó estar trabajando en el momento de la aplicación de la encuesta, en tanto un 17,9% se encuadró como desocupado y el 4,7% restante como inactivo. Al analizar la condición de actividad según rangos de edad pudimos observar que la mayor diferencia (aunque leve) se ubica en aquellos que tienen entre 21 y 22 años, que se encuentran desocupados en mayor porcentaje que el resto de los estudiantes.

Por otra parte, ahondamos en la experiencia laboral de aquellos que se encuentran desocupados o se declaran inactivos en la actualidad. Aproximadamente 9 de cada 10 que no trabajan actualmente (ya sea por ser desocupados o inactivos), trabajaron en el pasado. Esto nos permite afirmar que casi la totalidad de los entrevistados (98,2%) en algún u otro momento se vinculó con el mercado laboral.

Una vez analizado el contacto que los estudiantes de Metodología III tuvieron con el mercado laboral, nos interesó ahondar sobre qué tipo de acercamiento habían logrado con trabajos vinculados a la Sociología. Esto nos posibilitaría, con posterioridad, contar

con elementos para interpretar las respuestas sobre la utilidad asignada a la Metodología en su formación profesional.

Gráfico 1. *Trabajo vinculado a la Sociología de los estudiantes de Metodología III – Cát. Cohen – Carrera de Sociología – Fac. Cs. Soc - UBA*



Como podemos observar en el Gráfico 1, 6 de cada 10 entrevistados arriban a Metodología III sin haber tenido ningún tipo de experiencia con actividades laborales vinculadas a la Sociología. Esta experiencia no presenta diferencias según sexo ni edad. Se hace un poco más intensa en el tramo de 25 a 30 años, pero la misma no alcanza para afirmar la existencia de una asociación entre ambas variables.

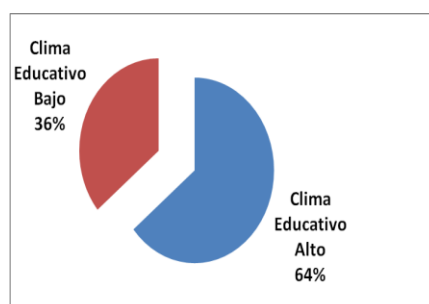
Focalizándonos ahora en el 37,7% que declara haber realizado tareas vinculadas a la Sociología en su experiencia laboral, ahondamos posteriormente en el tipo de actividades declaradas. En este contexto, el trabajo de *Encuestador/a*, con el 46% de las menciones fue la tarea laboral más señalada. Le siguen en segundo y tercer lugar, y con mucha distancia *Personal técnico en función pública* y *Asistente de investigación en ámbito privado*; la primera de ellas con valores que rondan el 11% de las menciones, en tanto que lo atinente a las tareas de asistencia de investigación en el campo privado fue señalado por el 8% de los encuestados con alguna vinculación laboral con la sociología. Como consecuencia de lo anterior, podemos afirmar que la actividad de encuestador se convierte para los estudiantes en la puerta de entrada a su futura práctica profesional.

Ahora bien, si analizamos esta información en función del sexo de los entrevistados podemos observar que la tarea de encuestador se presenta con mayor intensidad en los hombres (68% en comparación con el 32% de las mujeres). Por otro lado, las mujeres

declaran en mayor medida realizar actividades de asistencia en investigación en una proporción mucho mayor que los varones. Dado que las bases de análisis son aún pequeñas, la descripción realizada anteriormente nos permite abrir interrogantes que intentaremos profundizar en futuras mediciones.

Por último, para describir la población estudiada, nos parece pertinente destacar el contexto educativo de formación de los padres, variable que dimos en llamar *Clima Educativo Familiar*, dicotomizando su sistema de categorías. Aquellos estudiantes que poseen al menos uno de los padres con nivel educativo Terciario o Universitario completo lo posicionamos en la categoría mayor (alto), en tanto que el resto fue ubicado en la categoría baja.

Gráfico 2. *Clima Educativo Familiar de los estudiantes de Metodología III – Cát. Cohen – Carrera de Sociología – Fac. Cs Soc - UBA*



Como podemos observar en el Gráfico 2, el 64% de los entrevistados posee al menos uno de sus padres con nivel educativo superior.

3. EL PAPEL ASIGNADO A LA FORMACIÓN METODOLÓGICA EN LA PROYECCIÓN PROFESIONAL

El papel asignado a la formación metodológica desde el punto de vista de los alumnos, se trabajará considerando tres elementos: En primer lugar, el tipo de capacidades desarrolladas en lo que atañe a la formación del graduado de Sociología; en segundo término, las actividades y tareas que los estudiantes cursantes del último tramo

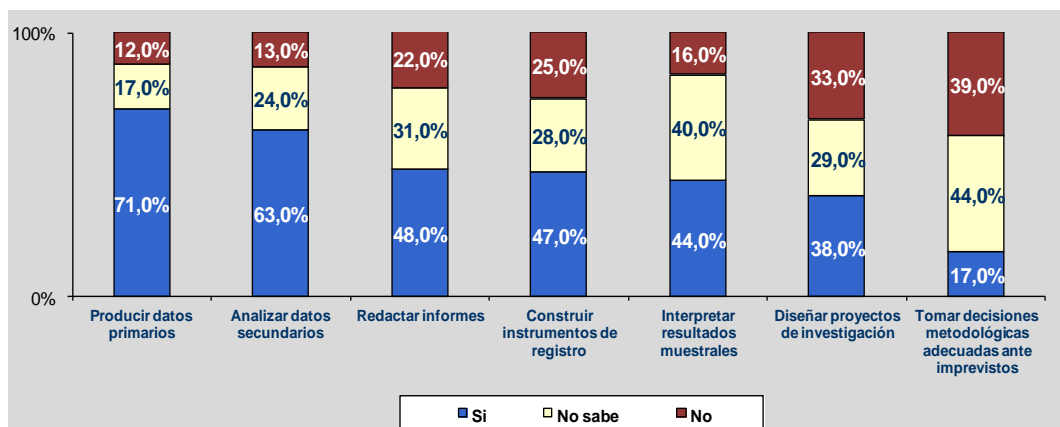
metodológico consideran estar aptos para llevar a cabo; por último, la evaluación que los encuestados efectúan acerca de las áreas profesionales para las cuales el sociólogo estaría virtualmente capacitado o tendría limitaciones.

En cuanto al papel que se le concede a la formación metodológica, los alumnos fueron consultados a través de una pregunta que indagaba acerca de si la materia Metodología les brindaba a los estudiantes las herramientas necesarias que facilitasen su posterior inserción laboral como sociólogos. Los resultados reflejan que el 39% de los estudiantes consideran que la materia provee las herramientas necesarias para su propia inserción profesional; un porcentaje sensiblemente menor (31%) se inclina por la opción contraria en tanto el 30% restante manifiesta su indecisión al respecto.

En relación a la misma temática vinculada con la proyección profesional futura de los estudiantes, se resolvió la incorporación de una pregunta al cuestionario a aplicar: *‘¿Considerás que la materia Metodología da las herramientas necesarias para desempeñarte en el terreno de la investigación social?’*. El propósito de dicho interrogante está vinculado con la posibilidad de un señalamiento explícito del posible campo de acción del profesional. Probablemente esto haya incidido en la respuesta ya que más de la mitad de los encuestados (el 52%) respondió de manera afirmativa a ese interrogante.

En lo que refiere a las posibilidades de aplicación de los conocimientos metodológicos adquiridos en el trayecto curricular se le presentó al estudiante una serie de actividades para que expresara si se encontraba capacitado para el abordaje de cada una de ellas. Dichas alternativas son: Diseñar proyectos de investigación; construir instrumentos de registro; producir datos primarios; analizar datos secundarios, interpretar resultados muestrales; tomar decisiones metodológicas adecuadas ante imprevistos y redactar informes.

Gráfico 3. Capacidades percibidas luego de finalizado el trayecto metodológico de la carrera de los estudiantes de Metodología III –
Cát. Cohen – Carrera de Sociología – Fac. Cs. Soc - UBA

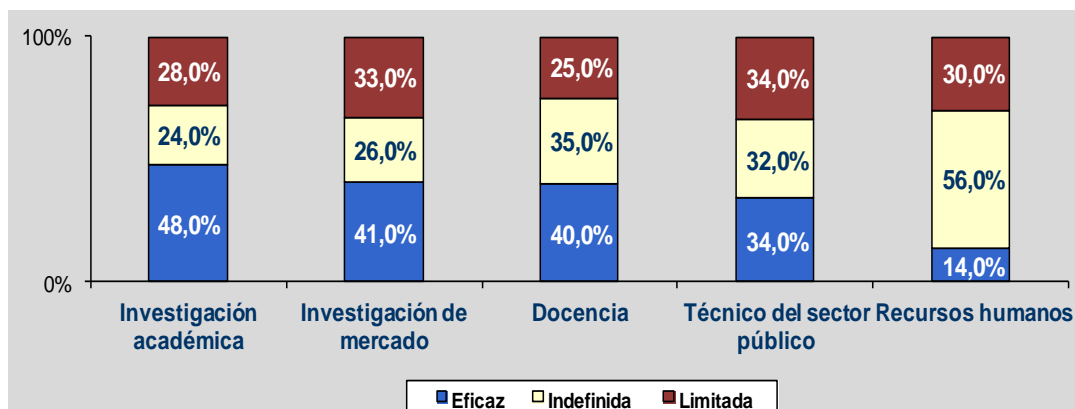


Como se observa en el gráfico 3, los porcentajes más altos se encuadran en aquellas actividades más relacionadas con cuestiones instrumentales; en ese sentido el 71% de los encuestados respondió estar capacitados para producir datos primarios, en tanto un porcentaje levemente inferior (el 63%) evaluó sentirse formados para el análisis de datos secundarios. En un sentido contrario, sólo el 38% señaló considerarse aptos para diseñar proyectos de investigación. La escasa o nula experiencia en el campo de la actividad profesional se vio reflejada en la respuesta sobre la capacidad para tomar decisiones metodológicas adecuadas ante imprevistos, ya que solamente el 17% respondió afirmativamente a esta cuestión.

En cuanto a la posible inserción del sociólogo en diversas áreas profesionales a partir de su formación metodológica se consultó a los estudiantes sobre ese tópico, teniendo en cuenta una batería de ámbitos y escenarios factibles. Dichos campos son: la investigación académica, la investigación de mercado, la docencia, la actividad técnica en el sector público y la gestión de recursos humanos. Los cursantes, según su valoración positiva o negativa, debían responder considerando aquéllas en las que los sociólogos podrían tener mayores posibilidades de eficacia en su desempeño tanto como en las que tendrían limitaciones de inserción.

Gráfico 4. Áreas profesionales de inserción a partir de la formación metodológica de los estudiantes de Metodología III –

Cát. Cohen – Carrera de Sociología – Fac. Cs Soc - UBA



Como indica el gráfico 4, en ese sentido, debe apuntarse que un ámbito como la Investigación Académica fue destacado favorablemente por casi la mitad de los alumnos (48%), al momento de pensar en un posible campo de acción que les permitiera desempeñarse a los graduados a partir de su formación metodológica. Cabe acotar que un porcentaje similar había respondido positivamente a la pregunta sobre si la materia Metodología da las herramientas necesarias para su desempeño en el terreno de la investigación social. De los alumnos que contemplaron como respuesta el ámbito docente un alto porcentaje de los mismos, el 40%, consideró positivamente dicho espacio como un área profesional posible de aplicación de los conocimientos metodológicos. Entretanto, el escenario en el que se estableció una mayor paridad en las respuestas es en el rol de Técnico en el Sector Público ya que fue considerado de manera eficaz por el 34% de los estudiantes que se inclinaron por dicha área mientras que un porcentaje similar lo definió como un ámbito limitado para la inserción profesional del sociólogo con formación metodológica.

Efectuado el tratamiento individual de los componentes correspondientes al rol adjudicado a la formación metodológica en la proyección profesional, se avanzó sobre la verificación de su validez convergente. Este análisis determinó la confirmación que la percepción acerca de la materia Metodología y sus posibilidades de brindar herramientas para la futura inserción profesional están fuertemente asociadas con la evaluación de la pertinencia de los conocimientos metodológicos para algunas áreas

profesionales. En este sentido se comprobó una fuerte relación entre aquellos que catalogaban positivamente la inserción del sociólogo en el campo de la investigación académica con la percepción que la metodología facilita la inserción laboral (el 56% de los estudiantes que consideran que la metodología brinda las herramientas necesarias para la inserción laboral destacan la posible eficacia en el desempeño de la investigación académica). Situación similar pudo determinarse con el área de investigación de mercado (en la cual, el 45% de los estudiantes que consideran que los instrumentos que brinda la metodología facilitan la inserción laboral valoran positivamente su eficacia para esa área profesional).

En lo que atañe a la relación entre las herramientas metodológicas como facilitador de una posible inserción profesional y las actividades que el estudiante entiende estar capacitado para su aplicación en el campo laboral se desprende lo siguiente: Entre los estudiantes que destacan a la metodología y sus herramientas existe una tendencia a considerarse aptos tanto para la producción de datos primarios como para analizar datos secundarios. En menor medida se califican con idoneidad para la construcción de instrumentos de registro, la interpretación de resultados muestrales y el diseño de proyectos de investigación. Por último es muy bajo el porcentaje de alumnos que se consideran capacitados para tomar decisiones metodológicas adecuadas ante la aparición de imprevistos.

Otro de los aspectos que consideramos de interés está relacionado fundamentalmente con la expectativa que los estudiantes que finalizan el trayecto metodológico poseen respecto a la posibilidad de seguir cursando materias vinculadas con la Metodología. En ese sentido se indagó acerca de si entre las denominadas Sociologías Especiales, Talleres o Seminarios deberían dictarse más materias vinculadas con Metodología de Investigación. Como resultado de lo antedicho, el 68% de los encuestados se manifestó positivamente en relación a la posibilidad de seguir cursando materias con contenido metodológico.

Así como también casi la mitad de los alumnos (49%) estaría interesado en realizar un nivel más de metodología luego de terminar el trayecto formativo obligatorio de la carrera.

Al cruzar las variables “Intención de seguir cursando materias metodológicas” y aquellas vinculadas con las distintas áreas en las que el graduado podría insertarse en el ámbito profesional se comprueba que hay un alto porcentaje de estudiantes (el 53%) que consideran positivamente la inserción en el ámbito de la investigación académica y luego con un 43% y un 41% la inserción favorable en el ámbito de la investigación de mercado y de docencia respectivamente.

En tanto la demanda de más materias metodológicas se ve reflejada en altos porcentajes de los que consideran las limitaciones de inserción en las áreas como técnicos en el Sector Público y en la actividad de Recursos Humanos.

En lo que refiere al cruce entre las variables “Intención de seguir cursando materias metodológicas” y las tareas para las que el estudiante entiende estar capacitado para desarrollar, los máximos porcentajes se ven reflejados entre aquéllos que manifiestan la intención de continuar con materias metodológicas y la capacidad para la producción de datos primarios y para el análisis de datos secundarios no viéndose reflejada esa tendencia en el resto de las tareas sobre las que se ha interrogado.

Para finalizar, nos parece pertinente mencionar que los resultados del análisis bivariado entre los distintos aspectos que conforman el papel asignado a la formación metodológica y las variables que describen a la población en estudio: sexo, rango de edad, condición de actividad, trabajo vinculado a la Sociología y clima educativo familiar no arrojan asociación de intensidad entre las mismas.

4. MOTIVACIONES, VALORACIÓN Y LIMITACIONES PERCIBIDAS CON RESPECTO A LA FORMACIÓN EN METODOLOGÍA

En pos de profundizar sobre la percepción que los estudiantes tienen acerca de su formación metodológica, decidimos avanzar hacia una fase cualitativa, aplicando la técnica de grupos focales. Esta etapa cualitativa de investigación estuvo orientada principalmente por dos objetivos principales. En primer lugar, comprender las motivaciones que conectan a los estudiantes con la carrera de Sociología y la imagen proyectada de su inserción profesional para avanzar luego sobre qué puntos de esa vinculación se asocia a su formación en metodología. En segundo lugar, y relacionado

con lo anterior, profundizar en la valoración que los estudiantes poseen sobre la formación metodológica recibida.

En función de los objetivos planteados, consideramos que la realización de los grupos focales es la técnica más adecuada para reconstruir las distintas miradas, los puntos de encuentro y disrupción en las experiencias y trayectoria relatada por los alumnos. Entendemos que el grupo focal es una técnica útil para estudiar un conjunto de personas que poseen algún elemento que las relaciona entre sí. Esta conexión puede provenir de una comunidad de intereses personales, de la participación en una experiencia común, de la co-pertenencia al mismo grupo, y son puestas en comunicación para el logro de una investigación³. Cabe destacar que los grupos fueron moderados por integrantes del proyecto y visualizado, a través de un sistema de cámara Gesell, por el resto del equipo, lo que facilitó el intercambio inmediato de las distintas miradas sobre lo sucedido en la dinámica grupal.

En la primera etapa de realización de los grupos nos centramos en estudiantes de la asignatura Metodología III⁴. Se realizaron dos encuentros en el mes de diciembre de 2011, semanas posteriores al cierre de la cursada de la materia. Decidimos tomar como variable de segmentación de los grupos la experiencia (o no) con actividades profesionales que de algún modo estuvieran vinculadas con la inserción profesional de un sociólogo (actividades de investigación académica, de mercado, trabajos en ONG's, en Ministerio de Desarrollo Social o Ministerio de Trabajo, entre otros). Dentro de los no vinculados laboralmente con la Sociología existían actividades tales como telemarketer, vendedor, mozo, empleados administrativos en empresas privadas, etc.

Considerando la flexibilidad propia de la técnica cualitativa, la guía de entrevista diseñada contemplaba las siguientes dimensiones de indagación. Por un lado, un recorrido inicial de los motivos de elección de la carrera, para así reconstruir expectativas iniciales de cursada y de proyección profesional. En segundo lugar, su valoración de la Metodología, analizada comparativamente en relación con el resto de las competencias adquiridas por los sociólogos y en cuanto a la inserción laboral. En

³ Ruiz Olabuénaga, J. I. Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto, 1996. Cap. 8: Investigación en – de – con el grupo, págs. 248-249.

⁴ Durante el año 2012 se realizarán los grupos restantes, incorporando estudiantes de las asignaturas Metodología I y II.

tercer lugar, la utilidad asignada a la Metodología para su formación profesional una vez finalizada la cursada de los tres niveles.

Es importante señalar que en todo momento el moderador solicitó a los estudiantes que piensen en la materia Metodología de la Investigación como un todo integral, intentando así lograr un distanciamiento de las experiencias puntuales de cada etapa que compone el proceso. Cabe destacar también que ésta fue una de las tareas más arduas a la hora de moderar los grupos focales, ya que la referencia directa a experiencias concretas, y sobre todo a su última experiencia de cursada, complejizaba por momentos nuestra invitación a captar una mirada integral.

A continuación detallaremos los principales aprendizajes realizados en esta primera etapa de indagación, lineamientos que serán ahondados en las próximas fases del relevamiento en las que esta técnica se extenderá a estudiantes que aún se encuentren transitando las primeras instancias de la materia Metodología de la Investigación.

En primer lugar, en lo que respecta a los motivos de acercamiento a la carrera, los argumentos son variados, pero aparecen algunos puntos de encuentro en todos los relatos. Por un lado, la referencia constante a profesores secundarios que los introdujeron tanto a textos como a experiencias asociadas al pensamiento social y la formación sociológica. Por otra parte, y considerando que el abanico de opciones de carreras a elegir siempre se enmarcaban dentro del área de ciencias sociales o humanísticas (historia, trabajo social, antropología, filosofía), existe unicidad en la percepción que Sociología abre posibilidades de una mayor inserción laboral que otras carreras de la misma área. Uno de los estudiantes refleja la amplitud de ámbitos de inserción del sociólogo de la siguiente manera:

“El sociólogo se puede mandar a otros campos como por ejemplo la docencia, el Estado, empresas privadas, y también conectándose con otras disciplinas, como dándole apoyo.”

Ahora bien, cuando esos mismos estudiantes hacen referencia a su trayecto por Metodología de la Investigación, ellos afirman que esta percepción se fortalece y se resignifica a partir de su experiencia de cursada. Los principales cambios se vinculan a

los saberes adquiridos que diferencian y jerarquizan al sociólogo en un lugar “privilegiado” a la hora de conseguir trabajo.

“Las metodologías son como un sustento para poder el día de mañana hacer algún tipo de trabajo. Si hacés una política pública sabés si sirvió o no, cómo corregirla. También podés trabajar en una empresa privada para hacer estudios de mercado o tener una beca!”

Otro de los aspectos que se destacan es que el eje Metodológico en su conjunto - en comparación con otros que incluye la carrera como Historia Social y Teoría Sociológica – se presenta como una propuesta integral y estructurada que permite encontrar un hilo conductor que atraviesa todo el trayecto de aprendizaje. Se valora, principalmente, el ordenamiento progresivo de los contenidos enseñados.

Con respecto al abordaje acerca del vínculo con el eje metodológico, el mismo fue analizado desde varias dimensiones: la utilidad asignada a la materia, los contenidos enseñados y la experiencia del Pre-Proyecto de investigación.

Con respecto a la utilidad asignada a la materia, se pueden distinguir dos planos bien diferenciados que aparecen dentro del discurso de los estudiantes. Por un lado, la utilidad formal de los saberes enseñados, y por otro lado, la aprovechamiento que ellos mismos sienten que pueden darles a esos saberes, es decir, su capacidad para poder desarrollarlos o aplicarlos en la práctica.

La utilidad “formal” es considerada desde varios aspectos: útil para formarse como investigadores; útil para construir una mirada distinta, problematizadora sobre el objeto de estudio, “una mirada metodológica”; útil para valorar el rol de la teoría en todo tipo de reflexión y análisis realizado sobre la realidad social; útil para vincularlos en una forma más práctica, menos abstracta, al mundo laboral. Algunas referencias de los estudiantes ejemplifican lo dicho anteriormente:

“Hay un antes y un después de cursar método... Ahora pensar en variables te sale espontáneamente”

“La metodología es una conexión a la realidad. Es el nexo entre el análisis de lo que está pasando y la teoría”

Sin embargo, con respecto a la capacidad de poder desarrollarlos, existe la percepción de un abismo que imposibilita una conexión entre la utilidad de lo aprendido y cuán aptos/ capacitados se sienten ellos para aplicar esos conocimientos. Se realizan auto-referencias constantes que reflejan un sentimiento de inseguridad para llevar a la práctica lo aprendido.

Podemos concluir entonces que la Metodología de la Investigación les aporta una mirada diferente. Después de cursar los tres niveles perciben que adquirieron una "mirada metodológica", sin embargo no se sienten capaces de diseñar su propia investigación sin ayuda, situación que ha sido remarcada en varios momentos en el encuentro grupal.

Con respecto a los contenidos enseñados en la materia, en líneas generales se consideran adecuados y organizados de manera estructurada y progresiva. Sin embargo, la relación entre percepción de escaso tiempo y mucho contenido, hace que los mismos sean descriptos como poco profundizados o que *“queda mucho por aprender”*.

Por último, en lo que respecta a la experiencia pedagógica del preproyecto de investigación (una práctica instituida en la dinámica de la cátedra) existe una visión generalizada sobre la valoración que se hace del mismo como síntesis integradora de la cursada de los tres niveles del eje metodológico.

“El preproyecto permite bajar a la realidad. Hay conexión entre el marco teórico y los datos. Es ahí donde se junta todo.”

Esta primera aproximación a la mirada de los estudiantes desde un enfoque cualitativo de investigación es sólo el comienzo de un conjunto de grupos focales que se desarrollarán próximamente. Allí se profundizarán sobre los aprendizajes rescatados en esta primera etapa y se avanzará sobre una mirada comparativa que ponga foco en analizar posibles cambios de percepción a medida que los estudiantes avanzan en la cursada del trayecto metodológico (Metodología I, II y III).

Por último, nos parece importante señalar que la experiencia de encuentro con los estudiantes en un espacio para desarrollar en profundidad sus valoraciones acerca de la materia, nos ha permitido también avanzar en la comprensión de algunos aspectos abordados en la encuesta. Esto fue de mucho enriquecimiento para el análisis integral del objetivo propuesto.

4. CONCLUSIONES

En la presente ponencia nos centramos en resaltar los principales hallazgos en lo que refiere al papel asignado por los estudiantes de Metodología III a la formación metodológica. Allí observamos que 4 de cada 10 estudiantes considera que la materia provee las herramientas necesarias para su propia inserción profesional.

En segundo lugar, cuando se indagó acerca de las tareas en las que existe mayor posibilidad de aplicación de los conocimientos metodológicos adquiridos durante la carrera, fue notable el acuerdo en señalar en primer lugar a las actividades vinculadas con la producción de datos primarios o el análisis de datos secundarios. Sólo el 35% señaló considerarse capacitado para diseñar proyectos de investigación. Por su parte, es llamativo que sólo un 15% se siente apto para tomar decisiones metodológicas adecuadas ante imprevistos. Sin lugar a dudas este tipo de respuestas nos invitan a reflexionar acerca de las herramientas brindadas así como del espacio de apropiación de las mismas.

Por otra parte, en las respuestas referidas a la posible inserción del sociólogo en diversas áreas profesionales, el ámbito de la Investigación Académica fue identificado como favorable por la mitad de los alumnos. La docencia aparece también como otro campo promisorio para la inserción profesional y un ámbito de aplicación de sus conocimientos metodológicos. Por su parte, quedó desdibujada la percepción acerca de la posible inserción como Técnicos en el sector estatal, debido a la disimilitud de sus respuestas.

La experiencia llevada a cabo con los grupos focales permitió ahondar en el pensamiento de los estudiantes que finalizan el trayecto metodológico en cuanto a sus

motivaciones con respecto a la carrera, como así también en lo que piensan en relación a la materia Metodología.

Esto último vinculado con las potencialidades visualizadas en el transcurso del recorrido global como así también a las posibilidades y dificultades que la adquisición de conocimientos instrumentales brindan a la hora de pensar en la inserción profesional de los estudiantes. Tal como se señaló anteriormente, esta forma de abordaje cualitativo nos permitirá en un futuro (y a partir de esta primera experiencia), la alternativa de profundizar en esta dinámica apuntando a otros grupos cursantes de la materia.

En síntesis, debido al carácter inicial del relevamiento y a la necesidad de conformar en mediciones posteriores una muestra más sustantiva, el presente análisis nos permite comenzar a explorar esta temática y delinear hipótesis iniciales. Asimismo, nos sirve de insumo para repensar nuestra práctica docente y la relación entre lo que conforma la propuesta curricular y las herramientas que apropien los estudiantes de cara a su futura inserción laboral.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Gustavo; Fernández, Patricia; López, Guadalupe; Liever, Marcela y Ponsiglione, Mariano (2011a) “La demanda de formación metodológica para la inserción profesional”, ponencia presentada en el IX Jornadas de Sociología de la UBA, Agosto, Bs. As.
- Álvarez, Gustavo; Fernández, Patricia; López, Guadalupe y Liever, Marcela (2011b) “Formación metodológica para la inserción profesional. La mirada de los estudiantes de la UBA”, ponencia enviada al XXVIII Congreso Internacional de Alas, 6 al 10 de septiembre, Recife, Brasil
- Bacigalupi, D., Carrano, S., Cortés, F. y Suárez, N. (2011), “Cambios y continuidades en el sistema universitario argentino, 1986-2006”, Controversias y

Concurrencias Latinoamericanas, Num. 4 Año 3, Publicación electrónica de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)

- Beltrán, Gastón y Goldfarb, Lucía (2002), “La sociología argentina en los ’90: nuevos límites del campo”, Buenos Aires, Mimeo
- Blois, Juan Pedro (2009), “La sociología en argentina desde la vuelta a la democracia. Vocación crítica y nuevas inserciones laborales”, *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Num. 23 (2009.3), Publicación Electrónica de la Universidad Complutense.
- Cohen, Néstor; Aguiar, Diego; De Sena, Angélica; Gordillo, Lisandro; Iucci, Matías; Lago Martínez, Silvia; Mauro, Mirta; Mendoza, Mariana; Santarsiero, Luis; Varela, Sebastián y Vázquez, Norberto (2008), “Problematizando la metodología de la investigación social como campo disciplinar”, en *La metodología de la investigación en debate*, Cohen N. y Piovani J. I. comp., Buenos Aires, EDULP y Eudeba.
- Gómez Rojas, Gabriela; De Sena, Angélica y Malegarie Jéssica (2007) “La enseñanza de la Metodología y la práctica de la investigación, algunas opiniones de los alumnos”, en *Jornadas Pre Alas*, facultad de Ciencias Sociales, UBA, Argentina.
- Morales, Nora; Jontef, Enrique; Torres Salazar, Mercedes; Vázquez, Norberto y Aguilar, Mercedes (2011a) “Imagen de la Metodología de Investigación. La mirada de los estudiantes de sociología de la UBA”, ponencia presentada en el IX Jornadas de Sociología de la UBA, Agosto, Bs. As.
- Morales, Nora; Jontef, Enrique; Torres Salazar, Mercedes; Vázquez, Norberto y Aguilar, Mercedes (2011b) *La Metodología de Investigación. Desde la mirada de los estudiantes de sociología de la UBA*, ponencia enviada al XXVIII Congreso Internacional de Alas, 6 al 10 de septiembre, Recife, Brasil.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (1996), “Metodología de la investigación cualitativa”. Bilbao: Universidad de Deusto.